

Trayectorias escolares: Haciendo camino para el autocuidado y prevención del abandono en el bachillerato en tiempo de contingencia del Covid-19

Del Llano Bautista, J. del C.¹, Guzmán Rosas, A. S.¹, Herrera Serrano, A.¹, Sánchez Sámano, J.A.², Rubio Rivera, R.¹, Alejo López, S.J.³

¹Escuela del Nivel Medio Superior de Salvatierra; ²División de Ingenierías, Campus Guanajuato; Departamento de Ingeniería Agroindustrial, División de Ciencias de la Salud e Ingenierías, Campus Celaya-Salvatierra.

Resumen

En este confinamiento por la contingencia del COVID-19, extrañamos mirar a los ojos a los alumnos y a los docentes, así como escuchar el bullicio de las actividades escolares. En este ambiente de gran responsabilidad ciudadana por la vida, la escuela juega un papel importante por mantener en los jóvenes un sentimiento de identidad y adhesión. La investigación analiza las trayectorias escolares de estudiantes del cuarto semestre de la Escuela del Nivel Medio Superior de Salvatierra de la Universidad de Guanajuato, desde una mirada de su experiencia vivida, para prevenir situaciones de abandono escolar. La metodología empleada es de corte cuantitativo mediante la aplicación de un cuestionario y de corte cualitativo con la participación de un grupo focal de 34 alumnos. Los resultados muestran su preocupación y desaliento por el deterioro de su oficio de estudiantes y de su condición juvenil. Los problemas que enfrentan son principalmente no disponer de internet, extrañar mucho a sus amigos y pensar que no están adquiriendo las cualidades necesarias para tener éxito en sus estudios. Tienen pocos problemas en la economía del hogar y en la disponibilidad de computadora, mencionan que poco o nada la están pasando difícil en su familia por confinamiento del COVID-19, pero deseando a la brevedad el regreso presencial a la escuela.

Palabras clave: Abandono escolar, calidad de la educación, educación media, innovación educativa.

Introducción

A consecuencia de la contingencia de la COVID-19, las actividades escolares se han desarrollado desde el mes de marzo de 2020 de manera virtual y hasta que existan las condiciones sanitarias propicias para un regreso presencial. En todos los niveles educativos, esto ha ocasionado un conjunto de experiencias intensas, inesperadas y globales en la población mexicana.

Los jóvenes del siglo XXI no llegarán hasta un futuro, ya están aquí, formándose en una configuración marcada por la contingencia del COVID-19, en sus actividades sociales, educativas, familiares y personales, además, estos jóvenes moran en un tejido diferenciado por la automatización y digitalización, la emigración y los cambios climáticos, determinando sus demandas individuales y sociales, entre ellas la de acotar las brechas de desigualdad y de habilidades, así como la de transformar el ambiente teñido de violencia y como bien lo puntualiza Bolívar (1999), con una educación no solamente centrada en una trayectoria de estudio, sino también en una trayectoria de vida.

Los jóvenes al enfrentar los factores de riesgo de rezago, reprobación y abandono escolar, generalmente lo hacen de manera individual y con inmenso estrés, ya que muchas veces estos factores son desconocidos por la institución educativa y/o la familia, lo que dificulta la comprensión y la atención de su ruta escolar. El diseño de trayectorias escolares de los jóvenes estudiantes (Sánchez, 2019, Martínez, 2018) favorece estrategias para lograr su permanencia en la escuela y poder establecer metas de éxito desde su conciencia y la del docente.

La investigación analiza las trayectorias escolares con la finalidad de prevenir factores de abandono en la Escuela del Nivel Medio Superior de Salvatierra de la Universidad de Guanajuato. Además de desarrollar procesos de apropiación social del conocimiento de los estudiantes en ambientes concretos y virtuales.

Planteamos acerca de lo que piensan de su rol de estudiantes, de sus problemas, de su motivación, del riesgo de abandono y su prevención.

En esta investigación suponemos que el conocimiento de las trayectorias escolares de los estudiantes fortalece su arraigo a la institución escolar y el oficio de sus responsabilidades, en un contexto de confinamiento social a consecuencia de la contingencia del COVID-19. Además, su participación en la investigación contribuye a su formación académica y a prevenir el abandono escolar, favoreciendo así su sentido de identidad, adhesión y ciudadanía.

Objetivos de la investigación

- Analizar las trayectorias escolares de los estudiantes de la Escuela del Nivel Medio Superior de Salvatierra de la Universidad de Guanajuato, para prevenir situaciones de abandono. Además de desarrollar procesos de apropiación social del conocimiento a través de la implementación de archivos científicos en ambientes concretos, virtuales y digitales.
- Motivar la participación de los estudiantes en la investigación, para su propia formación académica y personal, mediante procesos educativos, identificando sus trayectorias escolares con la finalidad de prevenir el abandono escolar.
- Expresar de parte de los estudiantes de manera individual y colectiva un sentido de identidad y ciudadanía, mediante la divulgación de los resultados de esta investigación, en un escenario de confinamiento social a consecuencia de la contingencia del COVID-19.

Antecedentes

En México se tiene un incremento en las investigaciones sobre las trayectorias y el abandono escolar a partir de la Reforma Integral de la Educación Media Superior de 2008, así como con el establecimiento de su obligatoriedad en 2011. Destacan las investigaciones sobre el abandono y el rendimiento escolar como es el caso de la reprobación, la realización de tareas escolares, la dedicación a los estudios, el proceso de aprendizaje y la apreciación sobre su propio rendimiento (Osuna y Díaz, 2015). También hay estudios sobre la identificación de factores sobre el abandono escolar con la pregunta central ¿Quiénes son los estudiantes que abandonan los estudios? (Monroy, Jiménez, Ortega y Chávez, 2016). Igualmente, acerca de la experiencia social escolar, cuestionando porqué si ir la escuela es algo tan extraordinario donde los jóvenes socializan y aprenden tantas cosas, entonces porque la abandonan. (Pérez, Mata, y Pogliaghi, 2017).

De acuerdo con lo anterior, asimismo se ha analizado, que antes de saber si un alumno ha abandonado de manera definitiva de la escuela, es necesario hablar de las trayectorias dependiendo de los movimientos de entrada y salida que los alumnos realizan en diferentes escuelas, en esta perspectiva se investiga muy poco sobre las estrategias de políticas sobre el abandono escolar, ya que hay un problema que en muchos casos se deriva de una acumulación de disparidades y deficiencias de aprendizaje que se expresan a lo largo de las trayectorias escolares de los estudiantes (Mendieta y Castro, 2017). Si bien, conocer las trayectorias escolares no es suficiente, ya que más que identificar y medir sus causas, solamente caracterizan líneas escolares y de vida de los jóvenes inscritos en contextos biográficos, sociales e institucionales. (Weiss, 2015), se necesita de la aplicación de estrategias institucionales y de investigaciones que llenen este vacío de conocimiento sobre esta temática y más aún en condiciones de confinamiento por el COVID-19.

Metodología

La investigación empleó el método cuantitativo para conocer de las trayectorias de los estudiantes (Sánchez, 2019, Martínez, 2018, Trujillo, Ramos y Serrano, 2016), mediante un cuestionario de 35 preguntas con opción múltiple, dicho instrumento recopiló información acerca de las condiciones socioeconómicas del estudiante, la edad, la comunidad de procedencia, la actividad laboral de los padres, composición de la familia, características de su trayectoria, promedio actual y de la secundaria. (Chaín y Jacome, 2007). Para

esta metodología, la población participante estuvo formada por cuatro grupos de estudiantes del 4° semestre distribuidos en dos de turno matutino y dos de turno vespertino con un total de 173 alumnos entre mujeres y varones, se seleccionó este grado de estudios porque están a la mitad de sus estudios de bachillerato. Como pruebas correctivas de los instrumentos se hizo un piloteo con cuatro estudiantes del 4° semestre a los cuales no se aplicó la investigación, se atendieron las observaciones para así lograr la validez y fidelidad de la investigación, la aplicación se hizo mediante comunicación virtual.

Para la obtención de información desde la perspectiva de los estudiantes, se utilizó una metodología cualitativa a través de un grupo focal formado con estudiantes de la clase de Geometría Analítica formado por 34 estudiantes, mediante la aplicación de herramientas tecnológicas virtuales (plataforma de teams). Sin esperar de los hallazgos de la investigación explicaciones causales, generalizaciones o interpretaciones abstractas, ya que se trata de una ciencia cuyo objeto de estudio "son las estructuras de significado del mundo vivido" (Van Manem, 2003, p.30).

Para la obtención de información desde la perspectiva de los estudiantes, se manejó una metodología cualitativa a través de un grupo focal formado con estudiantes de la clase de Geometría Analítica formado por 34 estudiantes, mediante la aplicación de herramientas tecnológicas virtuales (plataforma de teams). La dinámica del grupo focal se desarrolló a partir de la invitación del profesor de la materia para dar una charla sobre las trayectorias escolares y los riesgos del abandono escolar durante la pandemia, a partir del diseño de cinco categorías de investigación producto de las lecturas realizadas, sobre el rol de los estudiantes, los problemas académicos durante la pandemia, su estado socioemocional y acerca riesgo de abandono así como medidas sugeridas para su disminución, utilizando para dicho evento 50 minutos y como un apoyo a su formación humana, previo consentimiento de los alumnos a participar, protegiendo y respetando su identidad, la sesión no se grabó y al término se plantearon las siguientes preguntas:

- ¿Cómo piensan que ha sido el rol de los estudiantes de prepa durante este tiempo de COVID-19?
- ¿Cuáles son los principales problemas de los estudiantes en sus estudios?
- ¿Cómo describirían el estado de ánimo de los estudiantes durante este tiempo de crisis sanitaria?
- ¿Consideran que hay estudiantes con riesgo de abandonarla escuela? ¿Por qué razones? ¿Cómo prevenirlo?

Resultados

Derivados de la información obtenida, los resultados se organizaron con base a cinco categorías: a). Condiciones sociodemográficas y económicas de los estudiantes b). Trayectorias escolares c). Rol del estudiante y estado emocional durante la pandemia por el COVID-19 d). Problemas en el acceso y uso de tecnología y e). Abandono escolar y prevención de riesgo.

a) Condiciones sociodemográficas y económicas de los estudiantes

La edad de la población de investigación oscila entre 16 y 17 años, y en un 65 % son mujeres, en un 54% del turno vespertino. El 97% cuentan con mamá, un 49% estudiaron secundaria y preparatoria, un 88% se dedican al hogar y a trabajar como empleadas, comerciantes o profesionistas. Un 88% cuentan con papá, un 54% estudiaron entre la preparatoria y la licenciatura, tienen más de un trabajo como empleados, comerciantes y profesionistas, en menor grado al campo. Un 57% tienen ingresos superiores a 5 mil pesos mensuales y un 73% vive con tres a cinco personas en su hogar. Esto nos lleva a pensar que son estudiantes de un nivel de vida seguro y de condiciones favorables.

b) Trayectorias escolares de los estudiantes

Las trayectorias escolares consisten en un análisis de los factores personales, sociales y académicos que determinan el comportamiento de un grupo de estudiantes durante su tránsito por un nivel educativo. (Sánchez, 2019). También pueden entenderse como una ruta de formación que termina con la culminación de sus estudios, ya sea de manera sobresaliente, cooperativa, intermitente o nula (Enciso, 2016).

En la investigación un 96% de la población encuestada no reprobó materias en secundaria, un 68% tiene un promedio actual en el bachillerato de 8.5 y hacia arriba, un 88% no adeuda ninguna materia, entre las que se adeudan sobresalen química, física, taller de lectura y redacción e inglés. Esto puede significar que en

términos generales es una población estudiantil sin mayores problemas en sus trayectorias y menos aún en riesgo de abandono escolar.

Sin embargo, mirando desde un enfoque aquellos porcentajes menores, observamos que un 10% considera que el éxito en sus estudios en estos momentos en comparación con el reto de los compañeros está por debajo de la mayoría. También vemos que un 14% supone que obtendrá un promedio de siete o debajo de esta cifra, un 6% no saben que hacer al terminar el bachillerato y un 21% están algo inseguros e inseguros de su decisión de carrera. Estas cifras nos llaman mucho la atención, porque si existe un importante riesgo de suspender las trayectorias de estos estudiantes y caer en el abandono escolar.

Pensaríamos que las causas de dichos porcentajes están en las condiciones económicas y tecnológicas desfavorables y desiguales, pero no se aprecia así con claridad, ya que un 8% de los estudiantes encuestados piensan que la valoración de sus padres acerca de su capacidad académica está por debajo de la mayoría de su clase, y el mismo porcentaje, que probablemente no tienen capacidad para terminar la preparatoria y creen no estar seguros de que sus padres piensan que pueden tener éxito en la vida si estudian una carrera. Esta situación tiene concordancia con lo que piensan de sí mismos en cuanto a su rendimiento académico y el estado de sus trayectorias con la valoración de sus estudios que creen tener sus padres.

Aún adquiere mayor importancia al observar que respecto a la valoración que tienen de ellos sus profesores, un 15% de ellos piensan que su capacidad académica está por debajo de la mayoría de su clase y un 26% menciona no estar seguros de que sus profesores piensan que tienen capacidad para poder terminar tu prepa. Solamente un 46% dice estar seguros de necesitar de la tutoría para tener éxito en tus materias en estos momentos. Un 21% creen no estar seguros de que sus profesores piensan que pueden tener éxito en la vida si estudian una carrera.

c) Rol del estudiante y estado emocional durante el COVID-19

La tarea que enfrenta el alumno para permanecer en la escuela es poder aprender el oficio de estudiante, ya que si no es excluido por sentirse ajeno a la institución educativa. (Coulón, 1995). En estas condiciones, el rol de los estudiantes se ha visto modificado a partir del confinamiento en casa por la pandemia del COVID-19, ya que afecta en aspectos de economía, convivencia, salud, emociones, etc. a los integrantes del hogar, sumando en el caso de los estudiantes el problema de no tener buena conexión de internet, el atraso en las clases, la falta de espacios adecuados en casa, el gasto familiar, limitación de dinero para la compra de materiales escolares y de mejores dispositivos electrónicos principalmente. Se ha alterado la forma de vida social y familiar, menciona una estudiante, “yo siento que en este caso ya no convivo ni con mi familia, aunque estemos en casa todos, me la paso haciendo muchas tareas, tenemos ya problemas familiares y personales por no convivir”. (M1)

El abandono escolar puede considerarse como un “proceso longitudinal de interacciones entre una persona con determinadas características, habilidades y disposiciones (propósitos y compromisos), con otros miembros del sistema académico y social de la institución” (Tinto, 1992, p. 121). Dichos propósitos y compromisos del estudiante, así como todo su capital cultural se enfrenta a las desigualdades sociales, educativas, económicas y de acceso y uso de las herramientas tecnológicas, agravadas durante el confinamiento por el COVID-19 puede afectar el rendimiento académico y su permanencia en la escuela. En este sentido, también las relaciones de convivencia con sus compañeros de manera virtual son muy limitadas, lo que ocasiona un sentimiento de tristeza y de desánimo, aumentando sus niveles de estrés y afectando su estado emocional. Por esta razón la necesidad del regreso es una cuestión prioritaria, además por la excesiva carga académica, menciona un estudiante “nos llenamos de muchas tareas y no tenemos tiempo para nosotros, para descansar, estar con nuestros amigos, urge entrar a la escuela y convivir entre nosotros nos han quitado actividades que antes hacíamos”. (H1).

Para algunos estudiantes el estado socioemocional durante este tiempo de confinamiento ha sido tranquilo ya que están en las comodidades de casa, para otros en cambio, este tiempo ha sido resultado de desmotivación para seguir aprendiendo, sienten mucha frustración por la gran cantidad de tareas y de proyectos a entregar, lo que les ha ocasionado problemas para dormir y para comer debidamente. Cuenta

una estudiante “es como un sube y baja de emociones encontradas de tristeza, estrés, extraña la compañía de los maestros, hace sentir bien pero el estar aislados nos hace sentir solos, queremos salir e ir a la escuela ya”. (M2).

d). Problemas de acceso y uso de la tecnología

El mercado informático a menudo favorece un proceso de aislamiento y de homogeneización, ya que carece de un espacio común y de elección estable para los estudiantes afectando su calidad de ciudadano. (Tedesco, 2003), en este sentido, el retiro del mundo social comunitario debido al COVID-19 se amplifica, pudiendo perjudicar sus trayectorias por el abandono escolar.

Los problemas en los estudios se derivan de la situación académica y las dificultades del aprendizaje, por una parte, debido a la falta de medios suficientes y de clases presenciales, además de que en la mayoría de los casos los estudiantes sufren de problemas de atención de parte de los docentes. Además, sufren de cambios en la administración de su tiempo, debido a las pocas horas sueño, el déficit de convivencia con la familia, la carga académica, excesiva, desgastante y centrada solamente en las entregas de tareas y exámenes, en lugar de aprender los temas vistos durante las sesiones de videollamada. Señala un estudiante “cuando estamos en la escuela los compañeros nos levantan el ánimo al verlos y ahora es solo cansancio, es impotencia, por los problemas técnicos cuando tenemos exámenes y entrega de tareas, ¡ay! ¡Es feo!”. (H2).

La mayoría de los casos, los estudiantes tienden a procrastinar, pasando mucho tiempo frente a la computadora en clases con pocos ratos libres para descanso y sus cosas personales. El tiempo es un aspecto sumamente relevante en la mayoría de los aspectos de la vida diaria de cualquier estudiante, debido a las distintas facetas que debe desempeñar a lo largo del día hasta cierto punto, dice un estudiante que “la mayoría estábamos acostumbrados a nuestros horarios normales antes de la pandemia, pero el panorama cambió drásticamente, ahora somos más autónomos”. (H3).

Los estudiantes investigados opinan que ahora existe una mayor dependencia de la tecnología y son la base del cumplimiento de actividades escolares, en este sentido, el acceso al internet y a dispositivos, debido a la demanda del servicio de internet e inclusive del clima, son bastantes los problemas que tienen de conectividad. “¡hijole! lamentablemente dependemos totalmente de la tecnología verdad, y esto a veces nos impide desarrollar de la mejor manera nuestras tareas de la escuela por la falta de internet y esto me estresa mucho cuando debo hacer un examen y no tengo luz”. (M3).

Señala una estudiante “yo pienso que no favorece que dependamos todo del internet, porque cuando tengo un examen o una tarea que entregar y se me va la señal yo me estreso mucho y luego pues los maestros no nos creen”. (H4).

A este problema de acceso a la tecnología digital se suma otro de tipo emocional, lo que origina con el tiempo frustraciones y angustias, repercutiendo en la relación pedagógica con el profesor y en consecuencia en bajas calificaciones con el riesgo de abandono si se agudiza el problema. Dice un estudiante, “es frustrante no poder entrar a las videollamadas, no entregar tareas a tiempo o no poderme comunicar con mis compañeros”. (H5).

Comenta una de las participantes sobre la limitación de dispositivos electrónicos, “no todas las veces contamos con más de dos dispositivos, lo que me causa conflicto y un retraso en mis tareas, mis hermanos estudian en nivel superior y primero hacen ellos sus tareas, ya no alcanzo a hacer lo mío”. (M4).

e). Abandono escolar y la prevención de riesgo.

El abandono escolar está determinado por la experiencia social escolar, que significa el total de espacios objetivos y subjetivos donde interactúan los estudiantes (Dubet y Martuccelli, 1998). En esta investigación, se observa que dicha experiencia de los estudiantes les permite reconocer que existen compañeros de clase y escuela e incluso de forma general en nuestro país, que tengan riesgo de abandonar la escuela, debido a factores como la mala economía de casa, la falta del acceso a internet satisfactorio, así como la ausencia de motivación, entre los más frecuentes.

“Hay riesgo que compañeros dejen la escuela por problemas económicos, muchas familias de dos o más hijos estudiando, no cuentan con equipo, ni internet, porque son muy pobres, también hay quienes salen a trabajar o andan desmotivados”. (H6).

Respecto a la prevención del abandono escolar, en sus opiniones se aprecia un espíritu solidario, motivándolos a seguir estudiando, no perder contacto con los profesores en entregas de consignas, el apoyo de servicios de internet en casa de algunos, pero sobre todo de tener el acceso a un aparato que sea capaz de seguir las videollamadas y entregas, así como otras razones que puedan ser de ayuda en su seguimiento.

Se debe tener en cuenta que estas condiciones de vida no son permanentes y que puede haber en estos cambios la oportunidad para seguir aprendiendo, como opina una estudiante “Creo que algunos no regresaron, ya se fueron, es que necesitamos motivación y considerar que aprendemos diferente, que nos hagan más caso en nuestras clases y tareas los profesores”. (M5). Otro estudiante reitera en sus propias palabras “¡Híjole!, es importante que veamos la versatilidad de cada persona, que le eche ganas que tenga motivación personal para poder prevenir todo esto”. (H7).

Por otro lado, están familias muy desfavorecidas en el medio rural, como lo menciona una estudiante “que no cuentan con un poder adquisitivo para que puedan cumplir con sus clases”. (M6).

Conclusiones y discusión

En el análisis de los resultados obtenidos desde las categorías referidas a las condiciones socioeconómicas de los estudiantes, las trayectorias escolares, el rol del estudiante y estado emocional, los problemas en el acceso y uso de tecnología, el abandono escolar y prevención de riesgo, la investigación explica el sentir de los estudiantes en el recorrido de sus trayectorias escolares, que, con la salida de manera imprevista de las aulas, del contacto físico y visual de los docentes, la separación de los amigos y de las familias, se ha tenido que aprender de la manera más rápida posible a adaptarse a estas nuevas condiciones, no sin pagar un costo muy alto.

Podemos apreciar que los estudiantes mayormente viven en hogares con ambientes socioeconómicos tranquilos y en sus trayectorias, un alto porcentaje no tiene problemas. Sin embargo, si manifiestan preocupación y desaliento por la pérdida de convivencia con sus compañeros de la escuela, la calidad de los estudios recibidos durante este tiempo de confinamiento, así como la disponibilidad de señal para sus aparatos y recursos digitales de comunicación para sus clases.

Llama la atención en los resultados cuantitativos que hay estudiantes que han pasado más de la mitad de sus estudios de bachillerato, están en riesgo de abandonar, como lo muestran sus opiniones sobre sus expectativas de sí mismos, de sus padres y de sus maestros en estas condiciones de confinamiento. En cuanto a los resultados de carácter cualitativo, los estudiantes manifiestan su inconformidad por la gran cantidad de tareas, su estado emocional con desánimo y la gran necesidad de regresar a las clases presenciales para reconstruir a la brevedad su condición juvenil y su oficio de estudiantes.

Resulta interesante analizar estas miradas sobre las trayectorias escolares y poder reducir el abandono escolar en las condiciones actuales de la contingencia, así como incluirlas con otras, como la mirada institucional y la de los padres de familia, para hacer diagnósticos más puntuales y precisos, modificando conjuntamente las relaciones en la escuela para dar un mejor sentido de comunidad educativa.

Bibliografía/Referencias

- Bolívar, A. (1999). El currículum como ámbito de estudio. En Escudero, J.M. (Ed.). *Diseño, desarrollo e innovación del currículum* (pp. 23-44). Madrid: Síntesis
- Coulon, A. (1995). *Etnometodología y educación*. Barcelona: Paidós educador.

Chain, R. & Jácome, N (2007). *Perfil de ingreso y trayectoria escolar en la Universidad México*: Instituto de Investigaciones en Educación-Universidad Veracruzana.

Dubet, F. y Martuccelli, D. (1998). *En la escuela: sociología de la experiencia escolar*. Buenos Aires: Losada.

Enciso, M. I. (2016). *Los estudiantes y la universidad: pacto del objetivo común*. Guadalajara, Jalisco: Editorial Económica Española.

Martínez, A. C. (2018). Trayectorias escolares en el nivel superior, un análisis desde algunos indicadores académicos. *Debates en Evaluación y Currículum/Congreso Internacional de Educación Currículum, Congreso Internacional de Educación*. UAT. 3 (3), 16-27.

Mendieta, G. y Castro, M. E. (2017). Estrategias de política implementadas para atender el abandono escolar en educación media superior. *Gaceta de la Política Nacional de Evaluación Educativa en México*. 3(7). 85-89.

Monroy, L., Jiménez, V., Ortega, L., Chávez, M. (2016). ¿Quiénes son los estudiantes que abandonan los estudios? identificación de factores personales y familiares asociados al abandono escolar en estudiantes de educación media superior. *Tercera Conferencia Latinoamericana sobre abandono en la Educación Superior. Gestión Universitaria Integral del Abandono*, UNAM, 1-10.

Osuna, C. y Díaz, K. (2015). ¿Por qué abandoné la escuela? Estudio sobre jóvenes desertores de educación media superior en Baja California. *XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa*. México: COMIE. 1-10.

Pérez, J. A., Mata, L.A. y Pogliaghi, L. (2017). ¿Cómo hacer que los jóvenes se queden en la escuela? *Gaceta de la Política Nacional de Evaluación Educativa en México*. 3(7). 52-57.

Sánchez, C. (2019). Trayectorias escolares en el nivel medio superior: el caso de una institución pública. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*. 28(X), 66-81.

Tedesco, J. C. (2003). Los pilares de la educación del futuro. *Debates de educación*. Barcelona: Fundación Jaime Bofill. Recuperado de <https://www.uoc.edu/dt/20367/index.html>

Tinto, V. (1992). El abandono de los estudios superiores: una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento. *Cuadernos de planeación universitaria*, 6 (2), México: DGPEPA-UNAM/ANUIES.

Trujillo, B. F., Ramos, J.M., Serrano, J. A. (2016). Experiencia escolar y el saber en el bachillerato; las voces de los sujetos. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*. 46, 1-18.

Van Manem, M. (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida*. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad. España: Idea Books.

Weiss, E. (2015). El abandono escolar en la educación media superior: dimensiones, causas y políticas para abatirlo. En Ramírez, R. (Coord.). *Desafíos de la educación media superior*. Senado de la República. Instituto Belisario Domínguez. 81-160